



Revista EDUCATECONCIENCIA.
Volumen 10, No. 11.
ISSN: 2007-6347
Abril - Junio 2016
Tepic, Nayarit. México
Pp. 45-57

La Ganadería Mexicana en los últimos años: 1994-2012

Mexican Livestock in recent years: 1994-2012

Autor

Jesús Alfredo Amaya Padilla
Universidad Autónoma de Nayarit
jesus_17aap@hotmail.es

La Ganadería Mexicana en los últimos años: 1994-2012

Mexican Livestock in recent years: 1994-2012

Jesús Alfredo Amaya Padilla

Universidad Autónoma de Nayarit

jesus_17aap@hotmail.es

Resumen

La ganadería bovina, ha constituido uno de los subsectores económicos más importantes en la historia del campo mexicano, tanto para el abasto de alimentos, sustento de los productores, así como por las divisas que genera con la exportación de ganado en pie y carne en canal. El objetivo del presente trabajo, es analizar la actividad ganadera del estado del país, con el fin su evolución y desarrollo en las últimas dos décadas, y cuál es su situación actual. Para el 2014, México se posiciona entre los diez países con mayor producción de carne a nivel mundial, colocándose como el producto de mayor importancia económica dentro de la actividad pecuaria a nivel nacional.

Palabras clave: ganadería, producción pecuaria, precio.

Abstract

The cattle industry has been one of the most important economic subsectors in the history of the Mexican countryside, both for the supply of food, livelihood of producers, as well as the foreign currency generated by the export of live cattle and beef carcass. Therefore, the objective of this paper is to analyze the livestock Sinaloa state, in order to identify as has developed in the last two decades, and what their current situation; since 2014, Mexico is positioned among the ten countries with the highest meat production worldwide, being Sinaloa the fifth state with increased production of beef carcass at the national level, positioning the latter as the product of major economic importance in of livestock state.

Keywords: farming, livestock production, price.

Introducción

En México, el sector primario ha sido históricamente uno de los ejes fundamentales en la economía, tanto que llegó a ser considerado la base del desarrollo económico del país en la década de los cuarenta (Moreno & Ros, 2010). A la fecha, juega una dinámica económica importante en el abastecimiento de productos alimenticios, que satisfacen las necesidades primarias de las familias mexicanas, y de algunas otras en el exterior.

En la actualidad, se abordan diversos temas entorno a la ganadería, con diferentes posturas, tanto a favor como en contra. Y no podría ser de otra forma, pues se trata de una de las actividades con mayor importancia económica, así como cultural dentro del país. Para el cuarto trimestre de 2014, el Producto Interno Bruto Nominal (PIBN) a precios de mercado, se situó en 17,810,957 millones de pesos (mp) corrientes, aportando el sector primario un 4% (INEGI, 2015), del cual en su conjunto, la agricultura y la ganadería aportan un 95%, con el 67 y 38% respectivamente según las cifras oficiales de la Confederación Nacional de Organizaciones Ganaderas (CNOG, 2015).

La ganadería, es la actividad con mayor relevancia en el difícil entorno de la ocupación del medio rural; siendo conformada no únicamente como una actividad económica, sino como un símbolo social y cultural, que premia al quehacer de los pobladores rurales y sus entornos aledaños. Por otra parte, hay quienes encuentran en la ganadería una serie de problemáticas derivadas de su práctica, situación que atentan contra la integridad del medio ambiente, y de la salud de las familias consumidoras; viendo en ésta una forma atrasada de producción, explotadora y depredadores de la naturaleza.

Ante ello, las proyecciones de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural Pesca Alimentación (SAGARP) en el 2009, se afirma que el crecimiento de la población, es uno de los indicadores con mayor importancia en la demanda de alimentos, puesto que entre mayor sea el nivel poblacional, mayor serán los requerimientos de alimentos; y acorde a las estimaciones, la población mexicana continuará creciendo a un ritmo aproximado de 0.8% anual (CONAPO, 2009). Lo cual se verá reflejado en un aumento considerable en la demanda de alimentos. Razón por la que se realizó el presente trabajo, con el objetivo de analizar el comportamiento que ha tenido la ganadería en las últimas dos décadas, identificando su papel en la economía nacional y en la dieta de las familias mexicanas

Material y métodos

Con el fin de identificar las variables de estudio que conforman el presente trabajo, se realizó una previa revisión de literatura adecuada a la temática, que permitieron la realización del presente análisis. Teniendo como objetivo principal comparar, describir e inferir sobre la evolución de la ganadería mexicana, de 1994 a 2012. Tomando como punto de referencia los últimos tres sexenios, sin abundar en el actual.

Identificándose como variables de estudio: la población ganadera, volumen de producción, precio, consumo nacional aparente, disponibilidad *per cápita*, así como la balanza comercial de cada uno de los siguientes productos: carne de bovino, porcino, ave, leche entera de bovino y huevo para plato. Por cuestiones de datos y representatividad en los mismos, se dejó fuera a productos cárnicos de cabra y oveja.

Para la obtención de los datos, se consultaron las fuentes estadísticas oficiales afines a la temática, entre ellas la de SAGARPA; la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO); Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), y el Consejo Nacional de Población (CONAPO).

El estudio es de tipo descriptivo, exploratorio, de tipo unidimensional, ya que el objetivo fue evaluar cada variable de manera independiente con el fin de establecer los estadísticos que permitieran encontrar la medida de tendencia central y de variabilidad. Para ello, se empleó el paquete estadístico SAS University Virtual Edition y el procesador Excel, lo que permitió que la información estadística fuera más digerible y entendible, para resumirla, para posterior a ello, exponer los resultados de cada variable. Además de comparar cada variable en tres lapsos de tiempo distintos, entendiéndose por cada uno de ellos, los tres últimos sexenios presidenciales en México que antecedieron al actual; para que se pudieran realizar las comparaciones e inferencias con mayor precisión.

Es necesario resaltar, que el procesamiento estadístico, fue similar al empleado en el trabajo denominado “Ganadería y seguridad alimentaria en México, 1994-2012”. Realizado

por el mismo autor, Luis Fernando Restrepo¹, y Holmes Rodríguez².

Resultados

Con la finalidad de identificar el contexto actual de la ganadería mexicana, mediante al análisis estadístico de sus principales variables en los últimos tres sexenios, se efectuó el siguiente análisis, el cual entre sus principales resultados se obtuvieron los siguientes: en cuanto a población ganadera, se encontró diferencia estadística significativa ($p < 0.05$) entre cada uno de los sexenios; lo cual muestra un incremento en cuanto a las aves productoras de carne, ganado lechero y ave productora de huevo; en la población de porcino se detecta una disminución en el segundo sexenio respecto al primero, y una recuperación en el tercero con un aumento que no logra alcanzar los niveles que se tenían en el primer sexenio. Para bovinos de carne no se presentó una variación en el período estudiado; no se detectó diferencia estadística ($p > 0.05$) entre sexenios (ver tabla 1).

En cuanto al volumen de la producción, se encontró diferencia estadística ($p < 0.05$) entre los sexenios; manifestándose un aumento significativo en cada uno de los productos analizados, aumentando considerablemente los volúmenes de producción sexenio tras sexenio (ver tabla 1).

Tabla 1. Análisis comparativo entre sexenios para la población ganadera y el volumen de la producción.

Sexenio	Población ganadera (cabezas en miles)			Volumen de la producción (miles de tn)		
	1995-2000	2001-2006	2007-2012	1995-2000	2001-2006	2007-2012
Grupo	Valor Promedio			Valor Promedio		
Bovino	29166,6 a	28877,9 a	29680,5 a	1371,1 c	1487,7 b	1712,8 a
Porcino	15614,9 a	15131,8 b	15410,0 ba	933,1 c	1060,1 b	1171,3 a

¹Estadístico, Especialista en Estadística, Especialista en Biomatemática, Profesor Titular, Grupo GISER, Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad de Antioquia U de A, Calle 70 No. 52-21, Medellín, Colombia. frbstatistical@yahoo.es

²Ingeniero Agrícola, PhD en Agricultura. Profesor Asistente, Grupo GISER, Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad de Antioquia U de A, Calle 70 No. 52-21, Medellín, Colombia. holmes.rodriguez@udea.edu.com

Ave	202430,6 c	255451,0 b	315373,2 a	1442,2 c	2154,9 b	2679,4 a
Ganado lechero	1793,6 c	2166,4 b	2338,2 a	8021,5 c	9808,9 b	10713,6 a
Ave postura	132646,9 c	155328,4 b	184504,8 a	1358,2 c	1913,2 b	2348,1 a

Fuente: elaboración propia, 2015.

Como se puede distinguir en la tabla 2, en lo que se refiere al consumo nacional aparente se observa que hay diferencia estadística para la carne de porcino y ave de corral, así como para el huevo ($p < 0.05$). No encontrándose diferencia estadística en la carne de bovino, y leche a lo largo del periodo de estudio (1994-2012).

Respecto al precio de los alimentos de origen pecuario se encuentra diferencia estadística ($p < 0.05$) principalmente en la carne leche de bovino, revelando un aumento considerable en sus precios durante los tres sexenios. Para los demás productos no se encontró diferencia estadística significativa en los mismos años ($p > 0.05$) (ver tabla 2).

Tabla 2. Análisis comparativo entre sexenios para el consumo nacional aparente y los precios de los principales productos pecuarios.

Sexenio	Consumo Nacional Aparente (miles toneladas)	Precio (Dólares)				
	1995 - 2000	2001-2006	2007-2012	1995 - 2000	2001-2006	2007-2012
Grupo	Valor Promedio			Valor Promedio		
Bovino	1545,5 b	1824,7 a	1929,2 a	4,1 c	4,9 b	5,8 a
Porcino	1023,0 c	1331,1 b	1605,1 a	3,0 b	3,0 a	4,0 a
Ave	1690,6 c	2589,0 b	3341,6 a	2,2 b	2,4 b	2,9 a
Leche	8949,9 b	11392,4 a	11379,8 a	0,5 c	0,7 b	0,9 a
Huevo	1368,8 c	1926,8 b	2366,6 a	1,1 b	1,1 b	1,5 a

Fuente: elaboración propia, 2015

Aunado a ello, al analizar el comportamiento de los precios y su evolución durante los tres sexenios evaluados, como puede observarse en la figura No. 1, se refleja una tendencia a la alta; acentuándose más en la carne de bovino, porcino y ave. A diferencia de la leche y el huevo, los cuales tienen un comportamiento más estable.

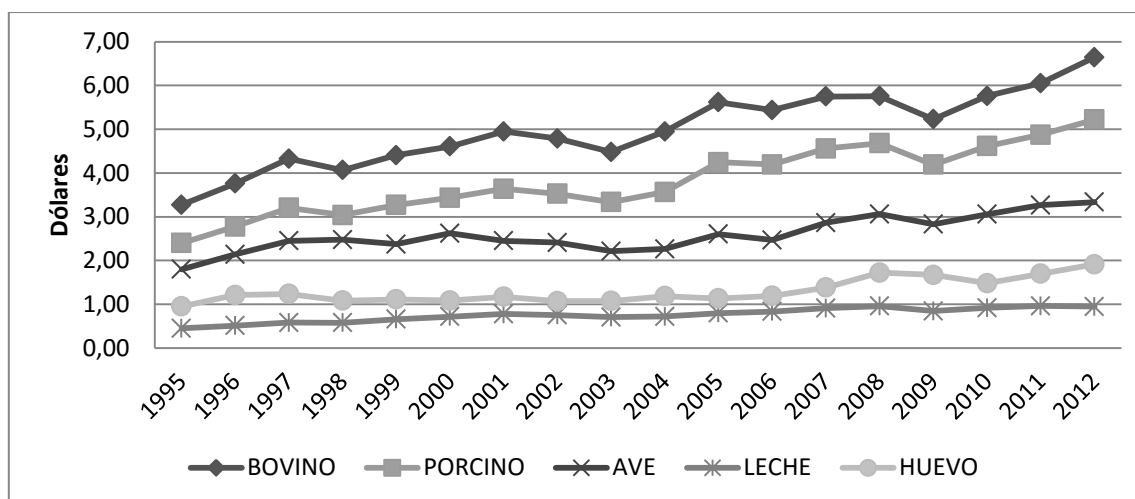


Figura 1: Evolución de Precios en Alimentos Agropecuarios en México, 1995-2012.

Fuente: elaboración propia con datos del CONEVAL.

De igual manera, al comparar la disponibilidad de alimentos se encontró diferencia estadística para la carne de porcino y de ave, de igual manera para el huevo ($p < 0.05$), la cual constituyó un aumento considerable en la disponibilidad *per cápita* de dichos productos entre los tres periodos. En los demás productos no se encontró diferencia alguna ($p > 0.05$).

Por su parte, al analizar la balanza de alimentos se encuentra diferencia estadística significativa ($p < 0.05$) para la carne de ave y porcino, reportando entre cada uno de los tres sexenios un aumento considerable en el volumen de las importaciones de dichos productos (ver tabla 3).

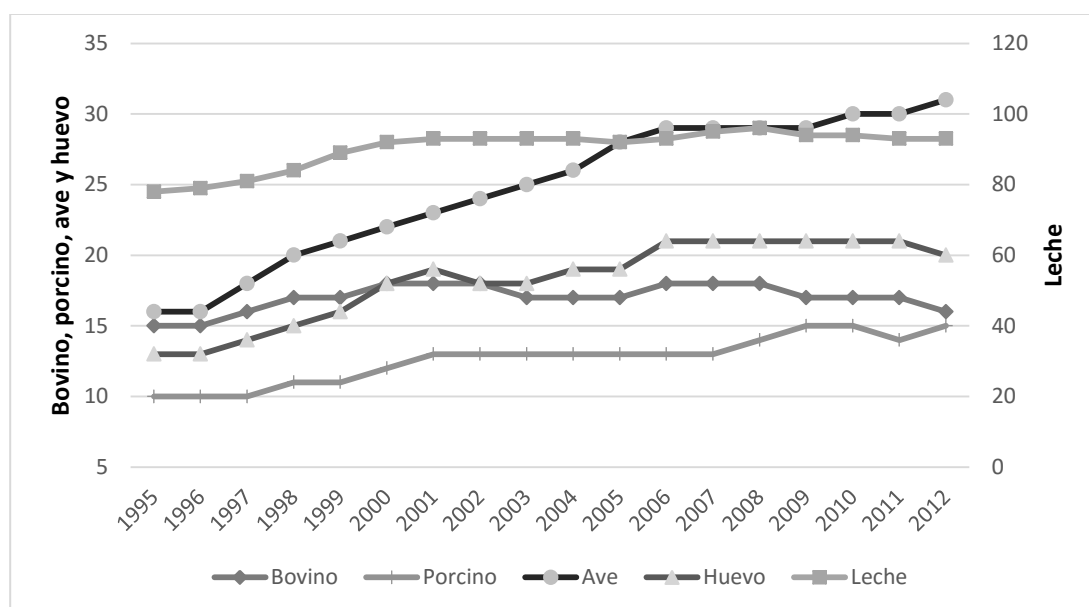
Tabla 3. Análisis comparativo entre sexenios para la disponibilidad y balanza de los principales productos pecuarios.

	Disponibilidad (Kg/persona/año)			Balanza (miles de tn)		
	1995 – 2000	2001-2006	2007-2012	1995 - 2000	2001-2006	2007-2012
Sexenio						
Grupo	Valor Promedio			Valor Promedio		
Bovino	16,0 b	17,5 a	17,1 ba	-174,4 a	-337,0 b	-216,4 ba
Porcino	10,5 c	12,7 b	14,2 a	-89,8 a	-271,0 b	-433,8 c

Ave	17,4 c	24,8 b	29,6 a	-248,3 a	-434,1 b	-662,2 c
Leche	92,7 c	109,4 a	100,9 b	-928,4 a	-1583,5 b	-666,2 a
Huevo	14,1 c	18,5 b	21,0 a	-10,6 a	-13,6 b	-18,5 ba
Total	151,6	184,1	183,8	1474,1	2685,0	2018,9

Fuente: elaboración propia, 2015

Con lo antes expuesto, es conveniente analizar la disponibilidad *per cápita* de los productos estudiados, para contemplar la autosuficiencia de alimentos disponibles para los habitantes mexicanos. Encontrándose un aumento significativo en la carne de ave, huevo, carne de porcino y leche. Los cuales se incrementaron de 1994 a 2012 en 107, 43, 36 y 18 por ciento, respectivamente, lo que se deben en buena parte por el aumento de la producción interna, complementándose con el creciente número de importaciones (ver figura 2).



Fuente: elaboración propia con datos del SIAP, FAO y CONAPO.

Discusión

La presente discusión, inicia con el análisis de la población ganadera; indicando que la población avícola para carne y postura, así como el ganado bovino productor de leche, registraron un incremento considerable en el período analizado. Por el contrario, la población de porcinos no registró una variación al alza, al igual que el ganado bovino de carne. En parte, esto puede deberse a diferentes factores como lo afirman la CGG & SAGARPA (2010); el primero de ellos es, el poder adquisitivo limitado de la población, lo que en los últimos años ha propiciado que la demanda de carnes se acentúe más en la carne de ave, preferentemente el pollo, ya que sus precios son más accesibles y su valor nutricional es alto en proteínas. Teniendo como respuesta un elevado nivel de producción, y por ende en la población ganadera de las especies que producen dichos alimentos. Convirtiéndose el precio del producto en una determinante más, que condiciona al inventario ganadero del país.

Sin embargo, los resultados muestran un evidente aumento de los volúmenes de producción, existiendo un incremento significativo en el total de los productos analizados a lo largo del periodo evaluado. Esto permite inferir que la ganadería se posiciona cada vez más como una actividad significativa en el país, respondiendo a la demanda del mercado, y contribuyendo de manera positiva a la economía y seguridad alimentaria nacional; confirmando los planteamientos de García (2011), con respecto a la falsa concepción de la ganadería, siendo concebida como una competencia por los granos, entre el hombre y el animal.

A su vez, el consumo nacional aparente, al parecer ha manifestado incrementos significativos en los últimos tres sexenios, en los diferentes productos analizados; principalmente en la carne de porcino y ave de corral, así como para el huevo, lo cual se entiende por el aumento en los niveles de producción y de las importaciones. Lo que se traduce, en un mayor nivel de disponibilidad alimentaria a nivel nacional.

Al realizarse una relación entre resultados del presente estudio y las afirmaciones de Díaz (2014), quien argumenta que los problemas de hambre, desnutrición e inseguridad alimentaria están más asociados con el acceso económico a los alimentos (pobreza), que con la disponibilidad de los mismos, se considera en una primera instancia que, el precio, es

una de las principales limitantes para el acceso a los alimentos; a lo que algunos autores como López (2015), lo han llamado “pobreza alimentaria”, y la definen “como, un fenómeno estrechamente relacionado con la imposibilidad de las personas de acceder a recursos económicos suficientes para poder comprar una canasta alimentaria que les permita la ingesta de los mínimos requerimientos nutricionales”.

El precio se ha convertido en una determinante para el consumo, pero también un aliciente para los productores; es decir, lo que para algunos se ha conceptualizado como “la crisis de los precios en los alimentos”, coloca a otros en un mayor escenario. La cual si se aprovechara de la manera más óptima podría ser benéfica para la actividad y, para sus agentes participantes en la cadena de producción. Colocando a la actividad, y a quienes se encuentran inmersos en la misma, en una gran oportunidad para ser aprovechada. Urquía (2014), por su parte, afirma que, la carestía de los alimentos, generó cambios estructurales en la oferta y la demanda de alimentos, previendo que el aumento en los precios traería consigo la inseguridad alimentaria.

Sin embargo, el repunte que se vive actualmente en los precios de los productos de origen animal, mayormente en carnes rojas, no únicamente impacta en el producto primario, quien lógicamente es beneficiado por dichos aumentos, sino que también impacta a la economía familiar. Tal como lo trae a juicio Rivera, Ortiz, Araújo & Amílcar (2014), quienes afirman, que la mayoría de la población que padece de crisis alimentaria, es demasiado pobre y no puede comprar los alimentos caros. Situación que confirma la FAO (2011), cuando hace referencia a la ganadería, enfatizando que aún, cuando los alimentos están disponibles, muchas personas no pueden permitirse comprar lo necesario para una dieta sana y de manera paralela, los precios que pueden pagar los consumidores más pobres pueden no ser suficientes para que los productores se ganen la vida.

Aunado a lo anterior, en lo que al abasto de alimentos se refiere, no debe dejarse a un lado la presencia del mercado global, el cual está siendo relevante en el abastecimiento de los alimentos; es por ello, que al evaluar la balanza comercial de los alimentos pecuarios, se tiene como resultado una balanza deficitaria para todos los alimentos analizados, presentando una grave tendencia al alta en los volúmenes de importación. Los cuales superan por mucho a lo exportado. Especialmente en lo que se refiere a la carne de porcino y ave así como huevo, reportando entre cada uno de los tres sexenios un aumento

considerable en el volumen de las importaciones de dichos productos. Por su parte, la carne de bovino, y la leche aumentan del primer sexenio al segundo, pero su aumento disminuye para el tercer sexenio. Confirmando las afirmaciones de Rivera, et al (2014), quienes en un análisis para el sexenio 2006-2012, concluyen que México, cuenta con una balanza comercial deficitaria, y enfatizan que la política nacional debe estar enfocada a disminuir la interdependencia de los productos básicos para satisfacer así la demanda interna, construyendo de cierta manera, la autosuficiencia necesaria para sus niveles de consumo interno.

Por consiguiente, hay quienes colocan a México como un país receptor de productos agropecuarios, interpretando que está siendo inundado con importaciones altamente subsidiadas durante su proceso de producción; situación que deja en desventaja a los productores nacionales para competir, desincentivando directamente los niveles de producción Sánchez (2014), lo que pone al sector en una situación crítica, en la cual pierde cada vez más la autosuficiencia para el consumo interno.

Con todo ello, Díaz (2014), documenta que México está entre uno de los seis países de mayor importancia en cuanto a la producción pecuaria a nivel global, colocándolo en el quinto lugar seguido de Brasil, Argentina, Colombia, Chile, y antes de Paraguay, quienes contribuyen con un 98% del total de las exportaciones de productos pecuarios y de quienes depende el 40% del total de la carne bovina que se comercializa en el mercado internacional, conformando México parte de la región con mayores exportaciones de carne de ave a nivel mundial y la tercera en carne de cerdo.

Conclusión

Como bien se expresa a lo largo del contenido, la ganadería es una de las actividades económicas de mayor importancia económica dentro del sector primario mexicano, y en especial del medio rural; cobrando una especie de relevancia en la economía nacional en los últimos veinte años, así como reportando una mayor presencia, principalmente, por el aumento de su producción, a pesar de no manifestarse en una misma proporción en el crecimiento de su población ganadera, lo cual significa, que la ganadería está desarrollando mayores niveles de productividad. Es decir, el rendimiento de carne por

animal es cada vez mayor, esto puede deberse a un mejoramiento genético de las especies muy significativo.

Así mismo, la actividad es proveedora de un gran número de alimentos derivados de su práctica, lo cuales son característicos por un alto grado de calidad y aporte nutricional, destinado al consumo nacional e internacional, siendo esta última generadora de divisas que de manera positiva impactan al sector, incentivando los niveles de producción. Además de ser una importante fuente de autoconsumo, para las familias que están directamente inmersas en la cadena productiva, desde pequeños productores, jornaleros, hasta grandes productores, que satisfacen parte de sus necesidades alimenticias por medio del consumo total o parcial de su producción, según sea la escala a la que se practica.

Finalmente, la ganadería es también una importante fuente generadora de ingresos y empleos en el entorno agrario, además de generar miles de empleos indirectos; los que en su conjunto son fundamentales para el sustento de las familias que se dedican a su explotación; favoreciendo de esta manera a la obtención de satisfactores que no propicia directamente la actividad, convirtiéndose en el sustento económico de miles de familias en el país.

Referencias bibliográficas

- CGG, & SAGARPA. (2010). La Producción de carnes en México 2010. *Claridades Agropecuarias*, (207).
- CNOG. (2015). Información Económica Pecuaria. Retrieved November 23, 2015, from <http://www2.cnog.org.mx/>
- CONAPO. (2009). Crecimiento y estructura de la población. In *Informe de Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo 1994-2009* (pp. 45–66). Consejo Nacional de Población.
- Díaz, T. (2014). Contribución de la producción pecuaria a la seguridad alimentaria y nutricional y a la reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe. *Revista Cubana de Ciencia Agrícola*, 3–5.
- FAO. (2012). *Ganadería mundial 2011. La ganadería en la seguridad alimentaria*. (A. McLeod, Ed.). Roma: FAO.

- García, M. (2011). La Ganadería en México: su Contribución a la Seguridad Alimentaria. *Programa de Agronegocios y Comercialización*.
- INEGI. (2015). *Producto Interno Bruto a Precios Corrientes*. México. Retrieved from http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/notasinformativas/pib_precr/NI-PIBCR.pdf
- López, R. (2015). Pobreza alimentaria, seguridad alimentaria y consumo alimentario: una aproximación para el caso de México. *Revista Chilena de Economía Y Sociedad*.
- Moreno, J. C., & Ros, J. (2010). *Desarrollo y Crecimiento en la Economía Mexicana: Una Perspectiva Histórica*. México: Fondo De Cultura Economica USA, 2010.
- Rivera, A.R., Ortiz, R., Araújo, L.A., & Amílcar, J. (2014). México y la autosuficiencia alimentaria (sexenio 2006 -2012), 15, 33–49.
- SAGARPA, FAPRI, & AFPC. (2009). Proyecciones para el Sector Agropecuario de México. *Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca Y Alimentación*, 76.
- Sánchez, E. (2014). La Política Agrícola en México, Impactos y Retos. *Revista Mexicana de Agronegocios*, XVIII(35), 946–956. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14131676004>
- Urquía, N.F. (2014). La seguridad alimentaria en México. *Salud Pública De México*, 56(1), 92–99.